

CPO y almacenamiento energético: motores de la movilidad eléctrica

La crisis climática y la volatilidad energética están acelerando la transformación del transporte por carretera. En 2023, este sector fue responsable del 37% de las emisiones de gases de efecto invernadero en España, y en Europa las emisiones alcanzarán en 2025 casi 800 Mt CO₂, con una reducción proyectada del 25% hacia 2035 gracias al crecimiento de los vehículos de cero emisiones.

La UE busca reducir las emisiones un 55% para 2030 y prohibir la venta de vehículos de combustión en 2035. En España, la Ley de Cambio Climático establece un recorte del 23% para 2030 y la neutralidad climática en 2050, con la meta de cinco millones de vehículos eléctricos en circulación.

El reto de la infraestructura de recarga

El avance del transporte eléctrico se ve limitado por la infraestructura de recarga. En 2023 había 29.300 puntos públicos, incluyendo cargadores rápidos y ultrarrápidos, pero la ratio sigue siendo de 13,4 vehículos por punto, lejos de los países líderes. Entre enero y junio de 2025, los puntos de 50–250 kW crecieron un 60,9%, y los de más de 250 kW un 38,9%, impulsando la cobertura en corredores estratégicos.



CPO: operadores clave

Los Charging Point Operators (CPO) gestionan la instalación, operación, mantenimiento y facturación de los puntos de recarga. Sus principales desafíos son:

- Despliegue eficiente de redes urbanas y rurales.
- Garantizar interoperabilidad entre sistemas y pagos.
- Rentabilidad de estaciones, especialmente de carga lenta.
- Coordinación con la red eléctrica para evitar desequilibrios.

Un CPO eficiente aumenta la disponibilidad, confianza del usuario y competitividad, acelerando la adopción de la movilidad eléctrica.

Almacenamiento energético: optimización y resiliencia

Los sistemas de almacenamiento energético (ESS) complementan las estaciones, permitiendo integrar energías renovables, reducir picos de demanda y mejorar la autonomía en zonas aisladas. Ejemplos como el SUNSYS HES L de SOCOME muestran cómo un almacenamiento modular y seguro optimiza la recarga inteligente y refuerza la resiliencia de la red.

Hacia un transporte eléctrico sostenible

La combinación de CPO y ESS genera un ecosistema eficiente y sostenible, con ventajas económicas, operativas y medioambientales:

- Optimización de costes y menor inversión en red.
- Mayor velocidad y disponibilidad de carga.
- Integración de energía renovable y reducción de emisiones.
- Fiabilidad en zonas vulnerables y mejora de la experiencia del usuario.

Esta alianza es clave para acelerar la transición hacia un transporte eléctrico competitivo, accesible y respetuoso con el medio ambiente.